

Armenia y Azerbaiyán se enfrentan por segundo día

Las fuerzas armadas de Armenia y Azerbaiyán se enfrentaron el lunes por segundo día por causa del territorio en disputa del Alto Karabaj, con ambas partes acusándose mutuamente de utilizar artillería pesada.

Los enfrentamientos entre Armenia y Azerbaiyán, los más intensos desde 2016, han reavivado la preocupación por la estabilidad en la región del Cáucaso sur, un corredor de oleoductos y gasoductos que transportan hidrocarburos a los mercados mundiales.

El Alto Karabaj, también conocido como Nagorno Karabaj, se encuentra dentro de Azerbaiyán pero está dirigido por personas de etnia armenia.

El presidente de Azerbaiyán declaró la ley marcial de forma parcial. La agencia de noticias Interfax citó a un representante del Ministerio de Defensa de Armenia diciendo que 200 armenios habían resultado heridos.

Las autoridades del Alto Karabaj informaron de que otros 15 de sus soldados habían muerto. También dijo que había recuperado parte del territorio sobre el cual había perdido el control en el primer enfrentamiento del domingo, añadiendo que Azerbaiyán se valió de artillería pesada para bombardear varias zonas.

El Ministerio de Defensa de Azerbaiyán dijo que las fuerzas armenias estaban bombardeando la ciudad de Terter.

Las autoridades del Alto Karabaj informaron el domingo que 16 de sus soldados habían muerto y más de 100 habían resultado heridos después de que Azerbaiyán lanzara un ataque aéreo y de artillería.

China y Rusia instaron a ambas partes a moderar sus actitudes.

Los enfrentamientos han desatado un aluvión de respuestas diplomáticas con las que se pretende reducir las tensiones de un conflicto de décadas de antigüedad entre Armenia, de mayoría cristiana, y Azerbaiyán, de mayoría musulmana. Rusia pidió un alto el fuego inmediato, mientras que Turquía dijo que apoyaría a Azerbaiyán, su aliado tradicional en la zona.

El Alto Karabaj se separó de Azerbaiyán en un conflicto desatado

tras el colapso de la Unión Soviética en 1991.

Con información de Tal Cual/Reuters